

Las naciones en desarrollo rechazan todo compromiso de reducir sus gases

La cumbre de Bali negocia ampliar el fondo de adaptación al cambio climático

ANTONIO CERRILLO
Medan, Indonesia
Enviado especial



Las posibilidades de que las naciones en vías de desarrollo acepten recortar sus emisiones de gases de efectos invernadero en el nuevo acuerdo internacional contra el cambio climático son hoy por hoy nulas. Durante la primera semana de la conferencia que se celebra en Bali, su postura ha quedado clara. Estas naciones, capitaneadas por China, reclaman que las naciones industrializadas, incluido EE.UU., den nuevos pasos, antes de requerirles que asuman estos compromisos en el nuevo protocolo que suplirá al de Kioto (y que debería firmarse en el 2009). "No hay ni un solo país en vías de desarrollo que esté dispuesto a firmar objetivos sobre restricción de gases", admitió esta semana Yvo de Boer, director ejecutivo de la Convención de Cambio Climático.

Descartada la opción de que acepten reducir sus gases invernadero, de lo que ahora se trata es de rastrear la opción de que los países con economía emergente (China, México, Brasil...) asuman ciertos límites o frenos para intentar depender menos de los combustibles fósiles



'Justicia climática'. Uno de los carteles que se ven en Denpasar (Bali) exige al Gobierno que diga no al agrofuel

o fomentar las energías limpias con metas cuantificables. La mayoría de las naciones ricas están de acuerdo en que es demasiado pronto para esperar un respuesta positiva de las naciones en vías de desarrollo. Y lo que se plantea sobre todo en Bali es propiciar un marco de confianza y ofrecer nuevas con-

trapartidas para trabajar en esa dirección. Las naciones en desarrollo quieren que se amplíe el fondo de adaptación al cambio climático de la ONU (con el que financian proyectos en las zonas más vulnerables), así como controlar esos recursos. Y quieren que se discuta cómo compensar la deforestación

que se evita en países tropicales y lograr más transferencias de tecnología limpia, entre otras.

El protocolo de Kioto (1997) obliga a las naciones industrializadas a reducir sus gases invernadero un 5% en el periodo 2008-2012 respecto a 1990, pero no exige obligaciones vinculantes o limitaciones para las naciones en vías de desarrollo. Dado que la renta de estas es inferior a las de las economías del mundo rico -y su nivel de emisiones es también menor-, defienden que deben quedar libres de compromisos vinculantes en el nuevo tratado y exigen que las naciones industrializadas se autoimpongan recortes adicionales.

China, por ejemplo, registra 3,5 toneladas de CO₂ per cápita al año, frente a las 20 toneladas de Estados Unidos, las 11 toneladas de la UE o las 9,5 de España.

"China está en proceso de industrialización y necesita para su crecimiento reunir las necesidades básicas para la población y luchar contra la pobreza", declaró Su Wei, un delegado del Gobierno chino en la conferencia, quien echó el balón al tejado de EE.UU. "Estados Unidos debería pensar si es posible cambiar su modelo de vida y sus patrones de consumo -dijo- para contribuir a la protección del

clima global". No obstante, Yvo de Boer elogió esta semana a China y calificó su papel de "constructivo" porque está tratando de reducir la cantidad de gases de efecto invernadero emitidos por unidad de producto interno bruto y elevar la cuota de las energías renovables.

Rajendra Pachauri, presidente del Panel Intergubernamental de Expertos de Cambio Climático, dijo que era imposible esperar que el mundo en desarrollo acepte estos recortes de gases cuando su renta per cápita es menor que las de los países del Oeste. "Lo que es esencial es que las naciones desarrolladas establezcan y alcancen metas de acción y compromisos, lo que inducirá a crear una base moral para que las naciones en desarrollo asuman su carga", opinó.

La ONU estima que, pese a todo, la conferencia puede ser un éxito.

China emite 3,5 toneladas de CO₂ per cápita al año, frente a 20 de EE.UU., 11 de la UE o 9,5 de España

to, incluso en caso de que EE.UU. mantenga su duro rechazo a recuperar la senda de Kioto. El argumento es que el objetivo central en Bali es "lanzar un proceso de negociación, pero no concluirlo", dice De Boer. Dicho de otro modo, el éxito de la reunión vendría dado por el mero hecho de lograr que los países se pongan de acuerdo en promover este proceso con un calendario, unos contenidos y una fecha para su conclusión: 2009.●

Telefónica
MOVISTAR

Nokia 6120 classic

Sony Ericsson K530i

Nokia 7500

a un consum mínim de 20€/mes durant aquest període (excepte Sony Ericsson K530i).

www.movistar.es